

El Perú es Lima, Lima es el Palais Concert

Diana Bonilla
Alonso Castro
Juan Carlos Zevallos

Estudiantes de Sociología - PUCP

Palabras clave: *Palais Concert, Jirón de la Unión, transformación urbana, neoliberalismo.*

RESUMEN *Desde los inicios del siglo XX, los cambios en el uso del Palais Concert han ocurrido paralelamente a los de la ciudad de Lima. ¿Han sido reflejo de cada transformación social, política o económica que experimentó Lima? En este ensayo proponemos que sí, que las transformaciones del Palais Concert, los giros económico-sociales del país y las dinámicas urbanas de Lima están en una relación muy estrecha desde 1913 (año en que abrió el Palais Concert) hasta la actualidad. Presentamos, por lo tanto, un estudio sobre la relación entre las transformaciones del Palais Concert y el devenir de Lima como ciudad.*

Introducción

El local del Palais Concert se ubicó en el célebre Jirón de la Unión, que une la Plaza de Armas de Lima y la Plaza San Martín en el centro de Lima, conocido actualmente por su gran movimiento y actividad comercial - tanto formal como informal - dirigidos principalmente a las clases populares. Sin embargo, el Jirón de la Unión como espacio público se ha ido transformando a través de las décadas. A inicios del siglo XX era un lugar de gran prestigio, donde se ubicaban las mejores tiendas de Lima y acudían los limeños de clase acomodada a jironear, término acuñado en referencia al paseo y encuentro en este lugar. Así, el significado del uso en este espacio se ha ido transformando de acuerdo a los procesos urbanos estructurales de Lima en las últimas décadas.

Teniendo esto en cuenta, entendemos que “la ciudad y su espacio público son el lugar de la representación y expresión de la sociedad, tanto de dominados como de dominantes [...] donde la sociedad desigual y contradictoria puede expresar sus conflictos” (Borja, 2003: 119). Dicha representación y expresión es lo que intentamos analizar en estas páginas a través del recuento de los cambios producidos en el centro de Lima y el Jirón de la Unión, en general y en tanto espacios públicos, y en los usos del Palais Concert, en particular.

El Palais Concert nace y muere con el apogeo de la República Aristocrática; luego, desde 1930 hasta hoy, el edificio donde funcionó pasó a ser un hotel, un almacén de ropa, una pollería, entre muchos otros. Así, estas transformaciones expresarían también el devenir de la ciudad

en tanto representan, en cada periodo, un nuevo modo de apropiación y uso del espacio.

Esplendor del Palais Concert y el centro de Lima como centro del Perú: 1890 - 1930

En los últimos lustros del siglo XIX, se inició una transformación de la morfología de la ciudad de Lima. Empezó a cambiar su forma aldeana, aunque el ambiente y el “espíritu de barrio” aún marcaban el sentido de pertenencia de los sujetos y no tanto una referencia de ciudadanía urbana (Del Águila, 1995: 548). Había un interés por expandir Lima abriendo sus límites territoriales, lo cual se manifestó en el derrumbe de la muralla que rodeaba a la ciudad en la década de 1870.

En la primera década del siglo XX, en la ciudad de Lima se inicia un proceso inacabado de modernización con la reestructuración de los espacios urbanos mediante la ampliación de vías para la conexión del centro con las nuevas zonas de la periferia que surgieron como suburbios (ver mapa 1). Al mismo tiempo, sucedió que los miembros de la oligarquía empezaron a desplazarse del centro hacia el sur de la ciudad, alejándose de lo que pronto dejaría de ser el lugar principal de recreación de los notables.

Este primer intento de modernización estuvo relacionado con la conversión definitiva del espacio ocupado por la ciudad colonial en el nuevo “centro” de la ciudad de Lima. Este proceso de movilidad residencial de los oligarcas del Centro Histórico de Lima es-

taba, asimismo, vinculado con un discurso político que era “producto de la necesidad de legitimación social del emergente poder oligárquico” (Ludeña, 2002: s/p). Por ello, podría decirse que tales cambios urbanísticos, producto del plan de modernización de Lima, fueron impulsados por las iniciativas de algunos ciudadanos denominados “notables”, quienes fueron parte de la oligarquía¹.

Sin embargo, a inicios del siglo XX también surgió cierto interés por mejorar los alrededores del centro de Lima, resultado de un programa urbanístico que apuntaba a embellecer Lima tanto a nivel ornamental como arquitectónico. De acuerdo con dicho plan urbanístico, el embellecimiento de Lima era lo más importante de este proceso de urbanización, incluso más que la integración de los pobres a esta ciudad en transformación.

Así, según Ludeña (2002, s/p), “en este esquema no interesa la existencia de la ciudad de los pobres: ésta es excluida de la idea de ciudad a transformar. Bajo el esquema de ‘civilización y barbarie’ se piensa que el orden de la ciudad oficial, en tanto factor de civilización, debe ‘corregir’ los males de la ‘otra’ ciudad, no vista”. En ese contexto de transformaciones en la ciudad y las subjetividades ocurrió que las calles que fueron abandonadas por los “notables” fueron ocupadas por las clases medias emergentes o provincianas, debido a que fue la misma oligarquía que ofreció el uso de las casonas tras subdivi-



1. Centro de Lima
2. Abajo el Puente
3. Barrios populares del sureste
4. Barrios nuevos residenciales
5. Balnearios

MAPA 1

Fuente: DEL AGUILA, Alicia (1995). “Callejones y mansiones o la reconstrucción de los espacios públicos en Lima (1895-1919)”. En: *Estudios Sociológicos XIII*. México, p.568.

dirlas hasta ya no poder más, sin otro interés que lograr la máxima renta y lucro posible.

Considerando los hechos anteriores, podría observarse que se distinguen tres tendencias² que marcaron los cambios estructurales (movilidad social y espacial) de Lima en correspondencia con el proyecto político-cultural contradictorio: tradicionalista, progresista y de “integración social” (Del Águila, 1995: 554). En

1 Estos ciudadanos pertenecieron a la oligarquía peruana y fueron hacendados, comerciantes de éxito, financistas, profesionales renombrados, entre otros.

2 Dichas tendencias no se produjeron, indistintamente, una inmediatamente después de otra tal cual secuencia lineal de etapas históricas. Por el contrario, se fueron alternando, en un proceso histórico con muchas contradicciones, distintas pautas de cambio tanto en la racionalización del espacio y los usos que se le daban como en los sujetos que interactuaban en y con ese espacio.

primer lugar, la tendencia tradicionalista es el momento en el cual la élite se apropia de la Plaza de Armas como centro de sus actividades, afianzando el carácter “oficialista” del centro como “centro de todo Lima” y, por ende, del Perú. La segunda tendencia, también acorde con el discurso oligárquico, es marcada por el progresismo, tanto económico como técnico, buscando asemejarse más a lo extranjero-moderno -pues se convirtió en lo selecto-distinguido- y se caracterizó por el desplazamiento residencial de los “notables” hacia el sur de la ciudad (p.ej. balnearios de Chorrillos, Miraflores, etc.) (Ver mapa 2). Finalmente, la tercera tendencia es la “integración social” en el centro, la cual está relacionada al proceso de “aburguesamiento”, no exento de contradicciones, de una clase pudiente y provinciana, en buena parte instruida, que demandaba mayor inclusión en la Lima “oficial” en los terrenos tanto social como político (Del Águila, 1995: 554).

Ahora bien, el discurso del proyecto político-cultural de embellecer y transformar Lima habría de responder a dos fenómenos contradictorios. En el primero de ellos el proceso de embellecimiento del centro deviene en contra-discurso frente a la fascinación por la periferia suburbana que crecía en paralelo a la construcción de varias vías que interconectaban el centro con las nuevas zonas emergentes. El plan era ampliar la movilidad espacial. El segundo se trataba de la doble moral oligárquica respecto de la ciudad como centro de po-

En Lima, entonces, no se dieron las posibilidades de construir una “ciudad de todos”, pues no eran ideas contempladas en el discurso exclusivista y, por consiguiente, tampoco en el proyecto político de los “notables”.

der financiero y político: por un lado, se percibía a Lima como espacio del poder central; sin embargo, por otro lado, no era así porque el control económico derivaba de la agroindustria y la actividad minera.

En Lima, entonces, no se dieron las posibilidades de construir una “ciudad de todos”, pues no eran ideas contempladas en el discurso exclusivista y, por consiguiente, tampoco en el proyecto político de los “notables”. Más bien, en tanto buscaban principalmente la afirmación de las diferencias entre los distintos estratos de la sociedad limeña, hicieron lo posible para alejarse de los nuevos limeños. El liberalismo del siglo XIX y principios del XX había implantado la “ley de la selva” como característica del proceso de urbanización y modernización en Lima, en virtud de la cual cada uno forjó la ciudad que podía -la que sus posibilidades le permitían.

En este escenario de las primeras décadas del siglo XX, donde Lima estaba llena de contradicciones entre sus proyectos urbanísticos y lo que sucedía realmente, el Jirón de la Unión apareció como un nexo entre las vías que conectaban las zonas periféricas, donde residían los oligarcas limeños, con el centro de Lima. Además, vías como el Jirón de la Unión les permitirían evitar el contacto con la “inmundicia” dejada por los callejones, el “populacho” y las “casas de vecindad”.

Este jirón se convertiría en una gran calle burguesa, debido a “la proliferación de cafés (sobre

Fuente: difusión



todo a partir de 1910), tiendas a la moda y algunos periódicos en sus calles aledañas” (Del Águila, 1995: 549). De ahí, puede decirse que el Jirón de la Unión, pese a que era una vía de tránsito y, por tanto, debería haber estado abierta a todas las personas, la gente debía ingresar y comportarse considerando el valor del Centro acorde a su estatus real, es decir, como sede de saberes político, social y religioso, donde aún vivía y se exhibía parte de la élite del país.

En estas décadas, en el Jirón de la Unión aparece el Palais Concert (1913) construido en la esquina de Baquíjano y Minería, donde en el primer piso se encontraba la Confitería-Bar y en el sótano una gran sala que comprendía un teatro y una de las primeras salas de cine. Sus instalaciones se caracterizaron por “sus salones de espejos biselados y su orquesta de damas vienesas, alternaba la música de

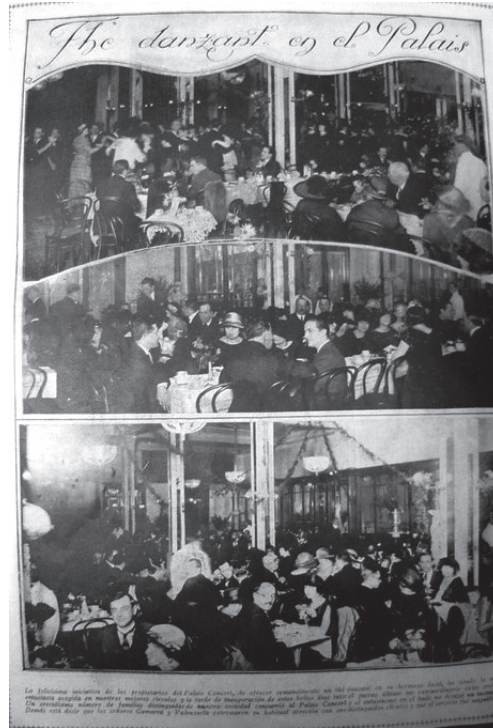
Wagner con valeses y algún huayno de Alomías Robles, entonces de moda por “El Condor Pasa”” (Del Águila, 1995: 560) (Ver cuadro 1). La decoración era peculiar para ese entonces, ya que tenía profusión de luces eléctricas, columnas y paredes con espejos, lunas en blanco y amarillo que separaban los ambientes, las puertas y ventanas con lunas vitró, escaleras de mármol y palcos bien alumbrados.

Espacios como el Palais Concert fueron concebidos como alternativos a los clubes, salones y centros exclusivos. Desde el día de su inauguración, el local se convirtió en el principal punto de encuentro entre políticos, hombres de negocios, artistas e intelectuales de la oligarquía y de la vanguardia, tal como aquellos pertenecientes a la nueva generación del 20³. También es importante recordar que en el Palais Concert se reproducía, además, música popular (criolla o andi-

na), lo cual expresaba cambios en ciertas actitudes y prácticas sociales hacia lo popular y nacional (Del Águila, 1995: 560). Por eso, podría decirse que la gente pudiente (“los notables”) y la clase media emergente -y, en su mayoría, migrante- se confundían indistintamente en el Palais. De ese modo, el Palais Concert aparecería como un espacio de encuentro, aunque no necesariamente armonioso, entre distintos círculos sociales (artistas, políticos, etcétera) de distintas clases sociales (las élites oligarcas o las emergentes clases medias). Ahora bien, esto no significó que los antagonismos entre los distintos actores que acudían al Palais Concert hayan desaparecido. Por el contrario, fue el espacio, sin tantas res-

En estas décadas, en el Jirón de la Unión aparece el Palais Concert (1913) construido en la esquina de Baquíjano y Minería, donde en el primer piso se encontraba la Confitería-Bar y en el sótano una gran sala que comprendía un teatro y una de las primeras salas de cine.

3 Por ejemplo, César Vallejo, Luis Alberto Sánchez o los que pertenecieron al grupo Colónida, teniendo como personaje principal al escritor Abraham Valdelomar.



Fuente: difusión

tricciones para el acceso, donde las diferencias y distinciones se hacían manifiestas. Por un lado, legitimando el estatus alcanzado por la élite limeña a través de su aburguesamiento y, por otro lado, reafirmando algunas identidades provincianas, de las clases medias emergentes, en buena parte instruida.

El ocaso del Palais Concert y la transformación de sus usos: 1930 - 1980

Después de la decadencia y cierre del Palais Concert como café cultural en 1930, se desconoce qué pasó con el lugar. Sus usos durante las décadas de 1930, 1940 y 1950 permanecen sin ser reseñados en la bibliografía existente. A partir de 1950, por otro lado, el jirón de la Unión y el centro de Lima en general dejaron de ser espacios característicos de encuentro y reunión de las élites limeñas debido a los fenómenos de tugurización del centro (proceso urbano que se acentúa a partir de esa década) (Protzel, 2011: 86-89). En los barrios aledaños al jirón de la Unión y en el centro de Lima se empezaron a dividir y alquilar las antiguas viviendas de la oligarquía, como casonas, quintas y solares, y se convirtieron en espacios de hacinamiento de las nuevas clases populares. Con ello, los barrios balnearios de Miraflores y Barranco se consolidan como nuevos espacios de vivienda, reunión y paseo para las élites limeñas, ávidas por escapar de la tugurización e “invasión” del centro de Lima.

A raíz de estos procesos, se formuló en 1949 un Plan Piloto de Lima, elaborado por la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (ONPU), que pretendía

[...] en la década de 1960, el local del Palais Concert se transformó en galerías de ropa, fenómeno que se corresponde con el devenir del centro de Lima en la época, marcado por el aumento de la actividad comercial.

corregir los principales problemas de hacinamiento, falta de espacios públicos y la congestión de vehículos y personas a través del ensanchamiento de vías, creación de estacionamientos y la conservación de edificaciones de “verdadero valor arquitectónico” (Ludeña, 2002: s/p). Sin embargo, este plan no fue implementado en su totalidad.

Posteriormente, en la década de 1960, el local del Palais Concert se transformó en galerías de ropa, fenómeno que se corresponde con el devenir del centro de Lima en la época, marcado por el aumento de la actividad comercial. Así, el centro de Lima se transformó empezando a albergar mayores actividades comerciales (sobre todo del sector informal) y permaneciendo solo las figuras de la Iglesia y el Palacio de Gobierno como manifestaciones de gran poder político. En este periodo, muchas de las instituciones políticas, financieras y comerciales más prestigiosas se trasladaron del centro a otros distritos, lo que confirma la tendencia general de éxodo de los círculos de poder desde el centro hacia los distritos del sur



de la ciudad. Al mismo tiempo, el centro de Lima se reformulaba a través del ensanchamiento de vías y la verticalización de edificaciones como parte de los intentos por implementar el Plan Piloto.

Durante los años 70 continúa esta tendencia: las sedes ministeriales y de la banca se ubican en los alrededores de la avenida Javier Prado y en el distrito de San Isidro, respectivamente, además del balneario de Miraflores, configurando estas zonas como los destinos principales de las clases altas. En esta década, por otro lado, el Palais Concert se transformó en el Hotel Richmond, y fue declarado monumento histórico por el Instituto Nacional de Cultura en 1972; sin embargo, su uso como hotel fue breve. Esto expresó también la falta de voluntad por mantener y poner en valor este espacio de reconocido prestigio histórico. En este contexto, señala Ludeña, el centro de Lima era percibido como:

“(...) un área central en proceso de acelerado deterioro físico, degradación social y una economía informal en sus calles, expresada en una población cercana a 20.000 ambulantes “formales” comerciando de todo. Para muchos este centro es el centro del desborde popular y la migración andina convertida en su principal usuario. Para otros es el reflejo incuestionable de la inviabilidad de Lima como ciudad posible para todos” (Ludeña, 2002: s/p).

Es importante subrayar la caracterización del centro a partir de su papel en los procesos migratorios a Lima en estas décadas. La percepción de este espacio como apropiado por los nuevos limeños y como símbolo del gran cambio cultural –además del demográfico, económico y social– que significaron dichos procesos, es un elemento interesante para entender las formas de discriminación y desprecio hacia lo

El deterioro y la degradación del centro expresados en el comercio ambulante, en el descuido de las viviendas, entre otros, acompañaron el éxodo de muchas de las principales empresas comerciales, financieras y entidades públicas para pasar a dar el protagonismo al comercio liderado por los “nuevos limeños” en este espacio.

migrante (sobre todo andino) que se enfatizaron a partir en esos años en Lima. El “desborde” de la ciudad expresado en sus nuevos habitantes, que ocuparon el centro, antes acaparado por la oligarquía limeña, y representando parte de la diversidad del país, fue origen de mecanismos de exclusión, diferenciación, segregación residencial y estratificación social a partir del espacio público (Vega Centeno, 2007: 327-330).

En la década de 1980, el local del Palais Concert mantuvo un uso comercial, esta vez como tiendas de almacén de ropa masculina de la marca “Anchor” y también “Campeón”, que funcionaron hasta fines de esa década. En estos años, por un lado, empieza a desarrollarse un afán de recuperación y remodelación de muchas instalaciones del centro de Lima. Durante la gestión del alcalde Eduardo Orrego (1981 - 1983) se peatonalizó el Jirón de la Unión, por ejemplo, y empezaron algunas políticas por la mejora de infraestructuras en el centro. Por otro lado, el centro también empezó a caracterizarse por ser escenario de manifestaciones políticas en un contexto de alta inestabilidad, tanto política como económica y social. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, el centro de Lima permaneció como un espacio “perdido” para los sectores vinculados al poder económico. El deterioro y la degradación del centro expresados en el comercio ambulante, en el descuido de las viviendas, entre otros, acompañaron el éxodo de muchas de las principales empresas comerciales, financieras y entidades públicas para pasar a dar el protagonismo al comercio liderado por los

“nuevos limeños” en este espacio (Arias, 2012: 15-19, Ludeña, 2002: s/p).

Según Ludeña (2002: s/p), “en todo caso, junto al nuevo rostro social y cultural del centro, el otro rasgo de este nuevo perfil estaba acompañado por la degradación de la preexistencia histórica y el colapso de su propio valor como espacio de residencia”. Dicha degradación y colapso, sin embargo, se explica en gran parte por una doble actitud de la élite limeña de la época que abandonó el centro y sus inversiones en él para huir y crear una ciudad periférica excluyente.

Así, las características del centro y del Jirón de la Unión como espacio edificado se relacionan notablemente con los procesos sociales que atravesó la ciudad en las décadas tratadas, expresándolos a través de las transformaciones en su uso y valor simbólico. En este sentido, las transformaciones del Palais Concert son también una clara expresión de ello.

(Dos) mil y un caras del Palais Concert: 1990 - 2013

A partir de 1990 el Palais Concert es modificado continua y drásticamente. Esto responde, por un lado, al contexto de gran inestabilidad y dinamismo económico; y por el otro, al fracaso de un proyecto político para el centro de la ciudad de parte de la Municipalidad. En 1992, la designación de la UNESCO del Centro Histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad lo sorprendió “invadido” por ambulantes. La Municipalidad estaba

desbordada, sin proyectos definitivos de infraestructura, culturales o económicos. Sin embargo, años más tarde, el plan de “recuperación” del centro deviene en programa político principal en la primera gestión de Alberto Andrade (1996-1998). Dicho plan se trataba de la remodelación de espacios públicos simbólicos y tradicionales (como la Plaza San Martín, el Parque Universitario y la Plaza Mayor), la restauración de algunos pasajes y parques y su puesta en valor para atraer mayor dinamismo comercial y la reactivación de los espacios públicos mediante la organización de ferias gastronómicas, artesanales, entre otras (Chion, 2005).

En la segunda gestión de Andrade (1999-2002), la vida cultural del Centro Histórico reaparece con festivales como la Bienal de Lima. En general, el objetivo era recuperar este espacio como foco de atracción turística y centro cultural de la ciudad. Los espacios beneficiados con este nuevo proyecto fueron el Paseo de Escribanos y el Pasaje Santa Rosa, que se convirtieron en escenarios artísticos y donde fueron habilitados heladerías, cafés y librerías. El interés por fomentar comercio de alto estándar en el Centro Histórico tenía como fin traer de regreso al hijo pródigo: los nietos de la vieja oligarquía.

Pero este intento fracasó. Los nuevos comercios y la escena cultural perecieron pronto y se llevaron consigo al proyecto cultural/comercial de Andrade. Este fracaso puede entenderse al comparar la riqueza cultural del centro con un entorno empobrecido, reflejado en el bajo

precio de los predios por las sucesivas crisis económicas: 1978, 1983, 1988-1990, 1998. A su llegada a la Municipalidad, el alcalde Luis Castañeda (2003-2006, 2007-2010) inicia la remodelación de espacios públicos como el Parque de la Muralla y el Parque Universitario, pero al mismo tiempo desmantela el proyecto cultural de la gestión anterior y no lo sustituye por otro. Se regresa a una gestión no planificada para los espacios públicos del centro.

Desde mediados de los 90 hasta el 2008 -de forma intermitente-, el desaparecido Grupo Colónida y sus tertulias en el Palais Concert fueron reemplazados por la música de moda de la discoteca “Cerebro”, instalada en el sótano del edificio.

Sin embargo, a solo a unas cuerdas del remodelado pasaje Escribanos, el Barrio Chino y el Mercado Central se consolidaban como un nuevo nodo comercial gracias a la gran cantidad de comerciantes que ocuparon estas zonas, quienes se consolidaban luego de varios años de haberse instalado⁴. Se trata de un fenómeno de largo aliento, que involucra gran cantidad de población y con tendencia a la permanencia. Este grupo de comercian-

tes logra reactivar el comercio a gran escala en el Centro de Lima y se erige como el actor principal en la transformación del espacio urbano limeño evidenciando, por un lado, las limitaciones de los actores políticos para realizar proyectos viables a largo plazo y, por otro, que el rubro cultural estaba muy relegado en el Centro Histórico frente al comercial.

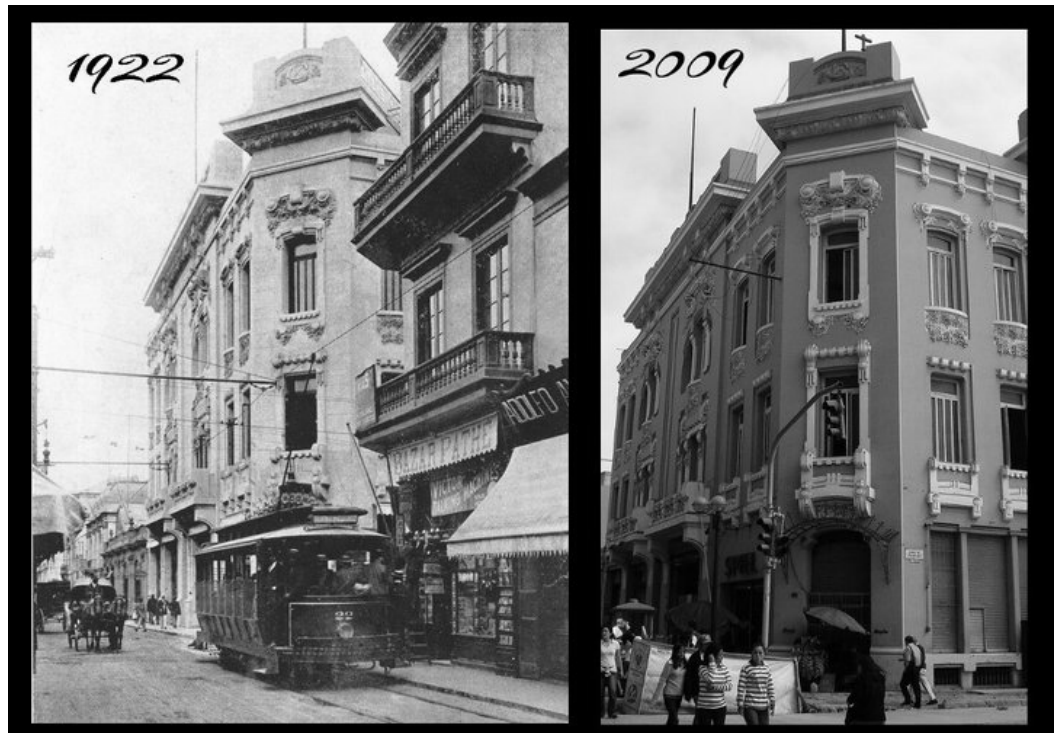
En este periodo, la famosa frase de Valderomar⁵ cobró vigencia, pues la precaria estabilidad comercial sumada a la falta de protección del patrimonio histórico de parte de la Municipalidad se vieron reflejadas en los cambios, tan variados, que experimentó el Palais desde 1990 hasta 2012 y que, lamentablemente, deterioraron su estructura. Desde mediados de los 90 hasta el 2008 -de forma intermitente-, el desaparecido Grupo Colónida y sus tertulias en el Palais Concert fueron reemplazados por la música de moda de la discoteca “Cerebro”, instalada en el sótano del edificio. Por su parte, la confitería, ubicada en el primer piso del Palais, fue reemplazada por una pollería y luego por una zapatería durante este periodo.

Esta variedad de usos refleja, por un lado, la inestabilidad y diversidad de los proyectos empresariales, características generalizadas de los nuevos pequeños empresarios peruanos⁶. Por otro lado, evidencia también el poder de los actores económicos para modificar espacios potencialmente rentables, así formen parte del patrimonio de la ciudad.

Además, ante el deterioro de la estructura del Palais Concert ocasionado por usos tan varia-

4 Entre 1981 y 1993 el sector de comercio de bienes y servicios crece de 18.7% a 27% y el rubro de actividades no especificadas, es decir de servicios personales privados, de 4% a 10% en Lima y Callao.

5 “El Perú es Lima, Lima es el jirón de la Unión, el jirón de la Unión es el Palais Concert y el Palais Concert soy yo”.



Fuente: difusión

dos no se tomó ninguna medida para restaurarla o para restringir su uso a tipos de comercio menos desgastantes. El deterioro⁶, en este sentido, también es fruto del abandono de parte de la Municipalidad de su patrimonio arquitectónico. Las únicas intervenciones conocidas de la Municipalidad son las clausuras de la discoteca “Cerebro” (la última en el año 2008). El Ministerio de Cultura (INC en ese tiempo), no tuvo mayor actuación.

En el año 2002, gracias al esfuerzo de un colectivo de alumnos de la Escuela Nacional de Bellas Artes y otros artistas se inauguró el “Centro Cultural Palais Concert”. Pero corrió la misma suerte que el proyecto cultural de Andrade y solo sobrevivió tres meses, reflejando nuevamente los grandes procesos de la ciudad. Es así que las grandes tendencias de la ciudad y el Centro Histórico se pueden ver materializadas en el edificio del Palais Concert.

Ahora bien, si los pequeños empresarios no pudieron establecer proyectos duraderos en el Palais, tal parece que Ripley S.A. -que funciona desde 2012 en el edificio que antes albergó al Palais Concert- podría lograrlo. Esta nueva transformación - del uso e infraestructura del Palais - responde también a una tendencia muy marcada en la última década: la expansión de los grandes almacenes y los centros comerciales por toda Lima. Ambos están reconfigurando la ciudad y se están constituyendo como nuevos espacios semi-públicos.

Esta reconfiguración, cabe resaltar, es producto de un conflicto entre actores y formas distintas de producir la ciudad. Los grandes empresarios se imponen a los pequeños y medianos que disponen de recursos muy limitados, se imponen también a colectivos como la Red de Patrimonio Cultural que buscaba la

6 De cada 300 mil nuevas empresas, 200 mil quiebran en el año de su fundación por falta de asesoría técnica (SUNAT 2009)

7 Al respecto, consultar imágenes en: LIMA, Lida (2006). Proyecto de restauración integral del Palais Concert y adecuación a uso como centro de arte y cultura de Lima. Lima: Tesis (Lic.) PUCP. Facultad de Arte. Mención: Escultura.



Foto: Diego Castro

instalación de un centro cultural en el Palais Concert apelando a su valor histórico, simbólico y cultural. Del mismo modo, se imponen al valor histórico del patrimonio y lo reemplazan por espacios dedicados exclusivamente al consumo en masa.

Conclusiones

La transformación del Palais Concert resulta paradigmática en tanto manifiesta las configuraciones estructurales de la ciudad limeña desde el siglo XX. La inauguración de este local al estilo del Cafè de la Paix de París representaría, por un lado, ese intento de “modernizar” Lima con la implementación de nuevas vías que abrieran paso a la expansión, a diferencia de lo que se vivió con Lima amurallada. Así, el Jirón de la Unión conectaba la Plaza de Armas con lo que serían las nuevas zonas de interacción cotidiana entre pequeños burgueses y oligarcas (Plaza San Martín, Parque de la Exposición, entre otros), caracterizándose por sus cuadras con cafés, heladerías, y otros lugares de encuentro y consumo. También expresaba la exclusión a los “otros” no miembros de la oligarquía, aunque estuviera abierto a todos, pues mantenía, aún, el valor del Centro como sede de los poderes político, religioso y social.

Durante el periodo entre 1930 y 1990 ocurre la transformación de los usos del Palais Concert debido al cierre del local como café cultural en 1930. Asimismo, Lima entre estas décadas también dinamiza su transformación a causa de los procesos de migración, urbanización y los intentos de industrialización de la ciudad, principalmente. Al dejar de ser el centro de Lima el espacio de mayor reconocimiento y prestigio como espacio de residencia y ocio de las élites,

el jirón de la Unión también perdió su papel de espacio de reunión de dicho sector social.

Hacia 1960 y 1970 el centro de Lima se volvió expresión de la capital en relación con la explosión demográfica y la ocupación del centro por actividades como el comercio informal y ambulatorio, la tugurización de las viviendas, y la reubicación geográfica de entidades gubernamentales, como ministerios, comerciales y educativas. Dicha transformación del centro de Lima no es ajena a lo que sucede en el caso del Palais Concert, cuyo uso breve como un hotel, que luego fuera declarado patrimonio histórico en 1972, se ve opacado por su uso como almacenes de ropa y tiendas comerciales.

Con ello, el prestigio social del centro desciende y se acentúa un éxodo residencial hacia los nuevos distritos que se erigen como los de mayor estatus: los balnearios de Miraflores, Barranco o el centro financiero de San Isidro. Así mismo, la configuración del centro de Lima como espacio caótico e informal ocasionó una reacción de las élites expresada en su reubicación y abandono del centro (físico y económico), una lógica que se transformaría en una constante, caracterizada por la construcción de una ciudad periférica excluyente.

La década del 90, y el nuevo siglo, traen consigo nuevos procesos que son la continuación del crecimiento del sector comercial. El Palais Concert y sus constantes modificaciones son el escenario en que se conjugan, primero, el gran dinamismo e inestabilidad de las pequeñas empresas y, luego, la consolidación de las tiendas por departamento, como factores determinantes en la configuración de la ciudad y sus espacios.

También refleja la ausencia de la Municipalidad y el Ministerio de Cultura como protectores del patrimonio histórico y el fracaso del proyecto cultural en el centro. Sin embargo, el Centro Histórico de Lima, recupera en cierta medida la centralidad de antaño en tanto se emprenden políticas que intentan recuperarlo como espacio cultural y comercial formal. Se hace más atractivo y vuelve a ser concurrido por distintos sectores. Asimismo, regresa a ser el centro de las movilizaciones ciudadanas, sobre todo las que anteceden a la caída del régimen fujimorista.

Un siglo después de la apertura del Palais Concert, y con las transformaciones urbanas enmarcadas en los cambios sociales, económicos y políticos mencionados, el centro de Lima aún expresa, a través de casos específicos como el del Palais Concert, las lógicas que producen y caracterizan el uso de la ciudad.

Colofón

Ni el grupo Colónida ni las damas vienesas se imaginaron que este majestuoso edificio iba a pasar por tantas transformaciones y tan variadas, ni que iba a ser el reflejo exacto de las transformaciones sufridas por la ciudad y acaso hasta del país entero. Valdelomar mismo estaría sorprendido de la exactitud de su frase pues, en efecto, El Palais Concert es Lima violenta, es Lima chola, charapa y criolla, es Lima y sus mil y un caras.●

Esta nueva transformación - del uso e infraestructura del Palais - responde también a una tendencia muy marcada en la última década: la expansión de los grandes almacenes y los centros comerciales por toda Lima. Ambos están reconfigurando la ciudad y se están constituyendo como nuevos espacios semi-públicos.



Fuente: difusión

Bibliografía

ARIAS, Ernesto

2012 Centro Histórico de Lima. Intervenciones 1996 - 2010. Lima: Oficina de Publicaciones de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Pontificia Universidad del Perú.

BORJA, Jordi

2000 "La ciudad es el espacio público". En: La ciudad conquistada. Madrid, Alianza Editorial. 2003.

BURNEO, Lucía

2010 Construcción de la ciudadanía mediante el uso cotidiano del espacio público. Lima: Tesis (Mag.) Pontificia Universidad Católica del Perú. Escuela de Posgrado. Mención: Sociología.

CHION, Miriam y Wiley LUDEÑA

2005 "Espacios públicos, centralidad y democracia. El Centro Histórico de Lima. Periodo 1980 - 2004". En: Urbes, revista de ciudad, urbanismo y paisaje. Año II, número 2. Lima

CONSORCIO DE INVESTIGACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL (CIES)

2005 "Análisis de la política social en el Perú" En: GestioPolis (web). Consulta: 9 de junio de 2012. <http://www.gestiopolis.com/canales5/eco/consorcio/gasto_social_peru.htm>

DEL AGUILA, Alicia

1995 "Callejones y mansiones o la reconstrucción de los espacios públicos en Lima (1895-1919)". En: Estudios Sociológicos XIII. México. <http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/5GERDSV6DT6DFNBM9YKQTQ35NLDV5EP.pdf>

1997 Callejones y mansiones. Espacios sociales de opinión pública y redes sociales y políticas en la Lima del 900. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

EL COMERCIO

2012 "Tienda Ripley en histórico PalaisConcert estará lista en setiembre". En: El Comercio 7 de marzo de 2012 (web). Consulta: 11 de junio de 2012.

<<http://elcomercio.pe/economia/1383965/noticia-tienda-ripley-historico-palais-concert-estara-lista-setiembre>>

LEON, RAFO

2007 "Jirón de la Unión. Ni la sombra de ayer". En: Lima bizarra. Antiguía del centro de la capital. Lima: Santillana (2da edición).

LIMA, Lida

2006 Proyecto de restauración integral del Palais Concert y adecuación a uso como centro de arte y cultura de Lima. Lima: Tesis (Lic.) PUCP. Facultad de Arte. Mención: Escultura.

LUDEÑA, Wiley

2011 Lima. Reestructuración económica y transformaciones urbanas. Periodo 1990-2005. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento Académico de Arquitectura.

LUDEÑA, Wiley

2002 "Lima: poder, centro y centralidad. Del centro nativo al centro neoliberal". SciELO. ScientificElectronic Library Online (web). Consulta: 8 de julio de 2012. <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612002008300004&script=sci_arttext&lng=en&fb_source=message#1>

ORREGO, Juan Luis

s/f "El Palais Concert". En: Rumbo al Bicentenario. Blog de Juan Luis Orrego Penagos. Historia del Perú, América Latina y el mundo. Siglos XIX y XX (web). Consulta: 11 de junio de 2012. <<http://blog.pucp.edu.pe/item/85324/el-palais-concert>>

ORREGO, Juan Luis

s/f "Historia de los centros comerciales de Lima". En: Rumbo al Bicentenario. Blog de Juan Luis Orrego Penagos. Historia del Perú, América Latina y el mundo. Siglos XIX y XX (web). Consulta: 10 de julio de 2012. <<http://blog.pucp.edu.pe/item/97154/historia-de-los-centros-comerciales-de-lima-1>>